



# BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE **ARQUEOLOGIA**

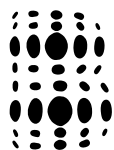


# 53

DICIEMBRE 2022



Sociedad Chilena de Arqueología



**BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE**  
**ARQUEOLOGIA**

**53**

**DICIEMBRE 2022**



Sociedad Chilena de Arqueología



# **SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA**

(Período 2021-2022)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Danisa Catalán, Valentina Varas y Francisca Fernández.  
**www.scha.cl**

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. benjaminballester@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.  
alexsanfrancisco@gmail.com

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. victor.m.m@gmail.com

Ayudante editorial: Javiera Kulczewski, estudiante de la carrera de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, javiera.kulczewski@uc.cl

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras. sea.contreras@gmail.com

---

## **Comité Editorial**

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.  
fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com

Daniel Quiroz, investigador del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.  
daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Profesora de la Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Francisco Garrido, Curador de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Chile.  
francisco.garrido@mnhn.gob.cl

Andrea Seleenfreund, jefa de Carrera de Antropología, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. aseleenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Investigador Principal y Profesor Titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. anielson@fcnym.unlp.edu.ar

Christina Torres, Chair y Profesor de la University of California, Merced.  
christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Profesor Titular de la Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl

Lorena Sanhueza, Académica del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile.  
loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Profesor Titular del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile.  
atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Profesora Asociada del Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

---

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativas a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en ERIH PLUS, Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico schaboletin@gmail.com o a través de [www.boletin.scha.cl](http://www.boletin.scha.cl).

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0530022

Diciembre 2022

Portada: excavación de una cista funeraria por Francisco Cornely. Fondo fotográfico - Archivo Museo Arqueológico de La Serena.

# ÍNDICE

05-07. Editorial

## **Dossier: Arqueologías del vestir**

**09-13. Arqueologías del vestir. Presentación**

Carolina Agüero

**14-40. La unidad de un conjunto simbólico. Los textiles del enterratorio incaico Cerro Esmeralda**

Ana María Rojas y Soledad Hoces de la Guardia

**41-76. Personajes “emplumados” y la incorporación de lo inca en las pinturas rupestres del desierto de Atacama, Chile**

Gloria Cabello Baettig

**77-94. En busca de la vestimenta diaguita chilena: antecedentes desde la iconografía cerámica**

Gabriela Carmona Sciaraffia

**95-130. Pacas, fardos y economías populares. De la Zona Franca de Iquique a la vida y muerte de la ropa usada en el desierto de Atacama**

José Miguel Muñoz, Alejandro Garcés y Héctor Morales

**131-144. Una coraza de cuero de Chiuchiu: cartas, colecciones y dataciones desde Gotemburgo, Suecia**

Adriana Muñoz

## **Artículos**

**146-186. Arqueología y comunidades locales. Discusión política y un estudio de caso en María Pinto**

Bruno Jiménez Belmar

**187-203. Algunas notas a propósito del cincuentenario de la revista  
*Chungara***  
Mario A. Rivera

## **Obituarios**

**205-207. Poemas**  
Carlos Ocampo

**208. Palabras para Carlos, un gran y complejo compañero**  
Pilar Rivas

**209-211. Carlos Ocampo: un arqueólogo enigmático**  
Tom D. Dillehay

**212-213. Que veinte años no es nada... un recuerdo a  
Carlos Ocampo**  
Doina Munita y Rodrigo Mera

**215-220. Instrucciones para autores y autoras**  
**Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología**



## ALGUNAS NOTAS A PROPÓSITO DEL CINCUENTENARIO DE LA REVISTA *CHUNGARA*

Mario A. Rivera<sup>1</sup>

### Resumen

En noviembre de 2022 la revista *Chungara* cumple 50 años. Este artículo entrega algunos datos sobre los comienzos de la revista, así como las circunstancias sobre el entorno de la época y el contexto universitario especialmente de la Sede Arica de la Universidad del Norte.

Palabras clave: *Chungara*, Universidad del Norte, Arica.

### Abstract

*In November 2022, the journal Chungara celebrates its 50th anniversary. This article offers data on the beginnings of the Journal, as well as the circumstances about the environment of the time and the Universidad del Norte context especially the Arica branch.*

Keywords: *Chungara*, Universidad del Norte, Arica.

1. Field Museum of Natural History, Integrative Research Center, Chicago. ICOMOS-UNESCO-World Heritage Evaluation Unit Expert, Archaeology and Anthropology, ICOMOS-ICAHM, International Committee on Archaeological Heritage Management, Expert Member, Icomos-Chile, miembro. marivera41@gmail.com

## A manera de introducción: los primeros números de Chungará

**E**n noviembre de 1972, con ocasión del aniversario del Museo Arqueológico de la Universidad del Norte lanzamos el primer número de la revista *Chungara*. En mis archivos guardo las vicisitudes por las que nos propusimos crear la revista, en una época crucial para la investigación antropológica de esta parte de los Andes. En aquella época, el pequeño Departamento de Antropología de la Universidad del Norte, compuesto por solo cuatro miembros a los que me uní en el transcurso de ese año<sup>2</sup>, representaba un potencial de desarrollo para la nueva sede de la Universidad del Norte.

Recordamos con nostalgia el prólogo del primer número cuando escribíamos:

Con el presente número de esta serie mimeografiada pretendemos publicar trabajos de metodología y problemática cultural, tanto en Antropología Física, Arqueología o Antropología Social, cuyos motivos principales giren en torno a la realidad del Mundo Andino. Pretendemos agrupar trabajos sobre un problema específico común que de cierta unidad a las presentaciones por número. En el presente caso, hemos considerado el problema arqueológico, dentro del contexto cultural andino (Rivera 1972: 12).

En 1972, al asumir como académico en la universidad, iniciamos temerariamente la publicación de los dos primeros números de *Chungara*, introduciéndonos en un campo realmente exploratorio con la misión de dar a conocer los propósitos de los nacientes proyectos de investigación de antropología sobre la realidad nortina. Aquellos volúmenes iniciales, impresos de manera artesanal, cumplieron su objetivo. Reuniendo hojas desde diversas unidades en la universidad, conseguimos un stock suficiente para imprimir en el mimeógrafo de la Cárcel Pública de Arica. Así de artesanal y modesta fue nuestra iniciativa abriéndose paso a los investigadores no solo del país, sino igualmente de todo el Cono Sur (Figura 1).

Originalmente pensamos en publicar la revista de manera bimestral. Los primeros números fueron diseñados sin la participación formal de un comité editorial debido a lo menguado del departamento. El objetivo principal fue dar a conocer las actividades de investigación, especialmente al momento de decidir la publicación del primer número. Sin una idea clara de cómo comenzar, conjuntamente con los miembros del departamento, discutimos acerca de

2. Inicialmente los miembros investigadores del departamento fueron: René Lara (director), Guillermo Focacci, Sergio Erices y Patricia Soto.

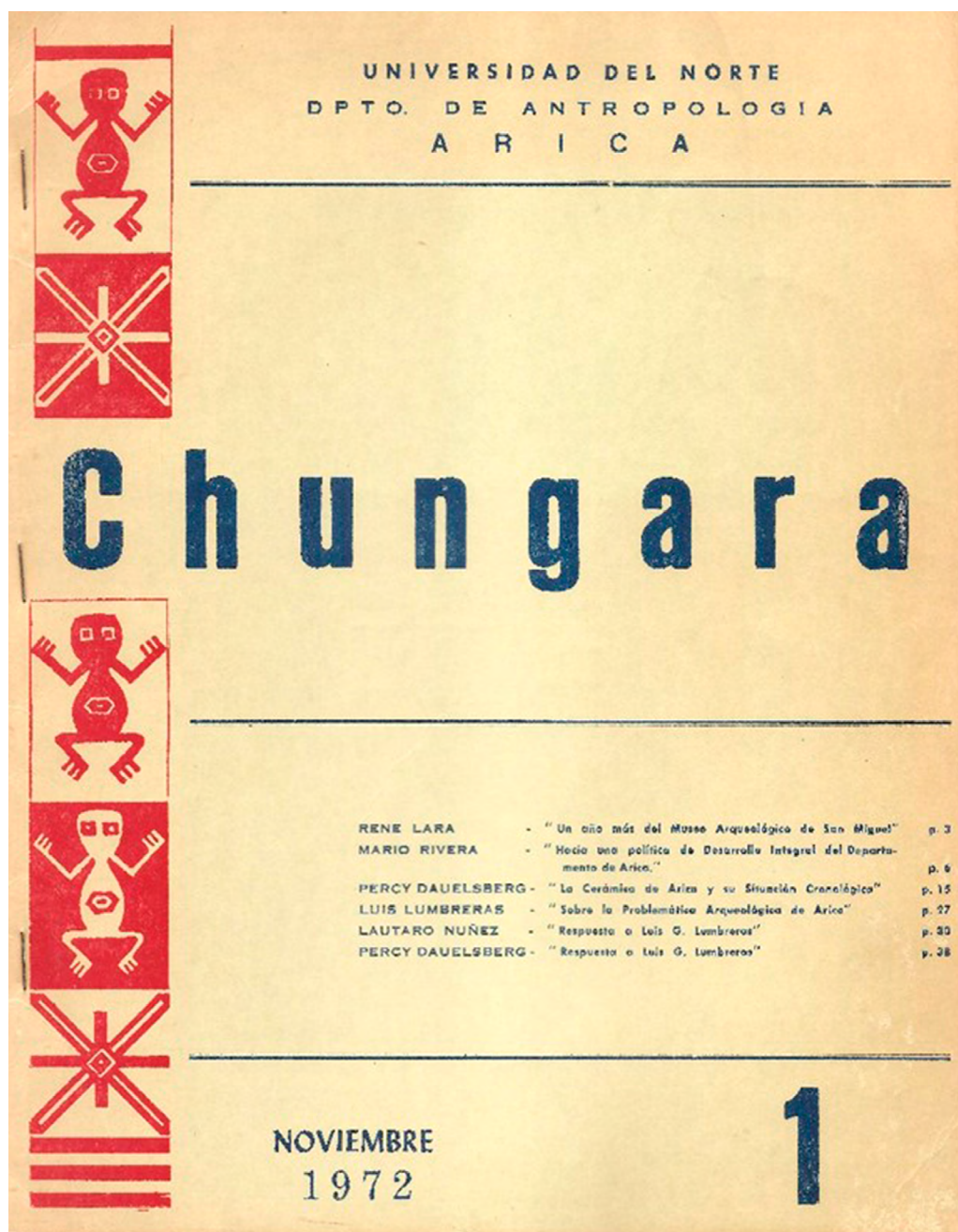


Figura 1. Portada original del primer número de la revista *Chungara*. Fotografía de Mario A. Rivera.

retomar el hilo conductor de las investigaciones arqueológicas en la región, dentro del marco andino. Para ello necesitábamos un planteamiento guía que lo proporcionaba la actualización de las investigaciones, y especialmente la interpretación de sus resultados, en palabras de los principales arqueólogos del momento. Así surgió la idea de actualizar las opiniones de Percy Dauelsberg



sobre la base de su trabajo *La cerámica de Arica y su situación cronológica*. Para ello, debíamos persuadir a Percy de que retomara su antigua versión para actualizarla y ponerla a nuestra disposición a fin de convocar a otros arqueólogos como Luis G. Lumbreras y Lautaro Núñez, con tal de iniciar un debate que nos llevara a sentar las bases de las futuras tareas del departamento. De esta forma escribíamos:

Estamos seguros esto promoverá el diálogo y la discusión científica, y ese es nuestro propósito al crear esta serie mimeografiada de rápida aparición, que se irá renovando cada dos meses, fomentando trabajos de metodología e interpretación que muy pronto se verán modificadas (Rivera 1972: 13).

A la vez, había que introducir estas actualizaciones dentro de las tareas propias del departamento, para lo que me permití escribir el diseño de una estrategia de investigación integral que representaba la complejidad del entorno andino de la región y que sirviera de marco de referencia para sus tareas, aspectos que previamente fueron discutidos en la unidad académica. Sobre este contenido, ciertos autores han indicado el valor de esta estrategia en un momento en que las actividades arqueo-antropológicas comenzaban a despegar en la academia universitaria del norte del país (Chiappe 2016, 2018).

Así aparecieron los dos primeros números en noviembre de 1972 y enero de 1973, respectivamente. Con posterioridad se normalizó la publicación, a partir de 1974, con los números 3 y 4, ahora utilizando la Editorial Universitaria. Inmediatamente, y considerando que los dos primeros números fueron publicados de forma muy precaria, re-editamos en un solo volumen los números fundadores de la revista. Aunque con sobresaltos, la publicación reflejaba la situación por la que atravesaba la propia sede Arica de la Universidad del Norte, no ajena a las circunstancias de todo el entorno universitario nacional: cortes en los presupuestos amén de la incidencia política, determinaban cancelaciones de contratos de trabajos; a fines de 1975 y comienzos de 1976, el Departamento de Antropología se vio disminuido en cerca del 90% de su planta académica al ser despedido importantes investigadores y cancelarse los convenios con la Embajada de Francia y la Comisión Fulbright. Reflejo de esta situación fue el zozobro de la continuidad de la revista que se ve reflejada en los números 6 al 9 inclusive, en que fueron publicados nuevamente en un sistema precario tratando de resistir la discontinuidad ya que por cinco años permaneció ausente. Es solo a partir del año 1983 que se reasume la publicación efectiva con el número 10 de la revista. Pero, y a pesar de estas vicisitudes, la publicación adquiere su curso normal, restableciendo la aceptación inmediata

que inicialmente había logrado a través de un reconocimiento internacional<sup>3</sup>. Ello contribuyó de manera importante en la consagración de un Departamento de Antropología que pasó de una modesta sala de exhibición a un museo formal, sustentado por un interesante proyecto de investigación que moduló una unidad académica de carácter más completo (Figura 2).



**Figura 2.** Entrada Sala Exposición Museo San Miguel de Azapa, 1972. Fotografía de Mario A. Rivera.

## **La universidad y los objetivos regionales en torno al norte chileno**

Los objetivos de la revista formaban parte de la esencia de la Universidad del Norte<sup>4</sup>. Cuando fue creada en 1956, la universidad planteó una estrategia educacional de fuerte sello regionalista avalada por el Estado. Era la época cuando fueron creados los colegios regionales que dieron el impulso inicial para la institucionalización de las futuras universidades. Así, paralelamente

3. En las décadas siguientes la revista ha completado un desarrollo importante a través de una mayor cobertura y estabilidad (Santoro y Standen 2012; Standen 2014)

4. Hacemos la distinción entre Universidad del Norte (UN) y Universidad Católica del Norte (UCN). Originalmente reconocida como Universidad del Norte por la legislación chilena, obtuvo su denominación definitiva a Universidad Católica del Norte a partir de 1990, cuando la Santa Sede aprobó el cambio de nombre (González 1996).

nació la Universidad del Norte<sup>5</sup>. Recientemente, José Antonio González (2018: 66-67) nos recuerda que:

(...) en tal perspectiva, pudieron acomodarse la formación de profesionales con el desarrollo de variadas disciplinas que rápidamente dieron los esperados resultados académicos, tendientes a reforzar tres aspectos que nos interesa subrayar:

El rescate de la documentación histórica y la prosecución de los estudios sobre el pretérito de las poblaciones en ciudades, valles, conjuntamente con la historia económico-social.

El análisis de los componentes identitarios regionales, lo que consistió en dar cuenta de los pueblos originarios, el rescate patrimonial tangible e intangible del norte chileno.

Los estudios preliminares en tentar abrir espacios de investigación en el área del turismo, mejorar la vialidad urbana y el estudio de las condiciones físicas y demográficas del espacio geográfico.

5. Durante el rectorado de Juan Gómez Millas, la Universidad de Chile comenzó en 1957 a recibir financiamiento para crear en la zona norte un centro de actividades universitarias, a fin de que extendiera sus actividades a las provincias de Tarapacá, Antofagasta y Atacama. En los años de 1960 existían en Antofagasta cuatro centros universitarios, uno era universidad y las otras tres sedes universitarias regionales. Esto indicaba un interés por las actividades universitarias muy importante, en los momentos cuando la ciudad tenía 100 mil habitantes y la provincia no más de 200 mil (Brunner 1986: 30-31). Culminando el período del rector Gómez Millas, fue ratificada la creación de colegios similares en Antofagasta, Talca, Osorno y Arica. En esta última ciudad comenzaron a funcionar una Escuela de Técnicos Administrativos, un Curso de Artes Aplicadas y otro de Teatro, con ayuda de la Junta de Adelanto de la ciudad. Con el rectorado de Eugenio González se instituyen los colegios regionales. El Colegio Regional Universitario de Arica (Universidad de Chile) fue creado en 1960. Según Isadora López y su equipo (1980: 5):

"(...) mientras la región metropolitana de Santiago y en general la zona central del país crecía en forma rápida, el resto de las provincias y, muy especialmente, las regiones extremas, se encontraban en un estado de falencia poblacional, económica y social que se reflejaba en la escasa actividad intelectual. El subdesarrollo de las regiones extremas del país parecía ser provocado (de acuerdo a la teoría estructural del desarrollo) por la capacidad endógena de crecimiento de la región central".

Con la Reforma universitaria de 1967, las sedes regionales reemplazaron el sistema de cátedras por departamentos y se organizaron las universidades en facultades mayormente dedicadas a la actividad docente y los institutos de investigación, en donde la Universidad del Norte definió su carácter regionalista en torno a los intereses de las ciencias sociales según hemos mencionado. A partir de 1973, la Universidad del Norte privilegia la investigación arqueo-antropológica y asume el liderazgo con la organización de los institutos y centros de investigación focalizados en Iquique (Centro Isluga), San Pedro de Atacama y Arica con el Departamento de Antropología de Azapa, cuyas actividades complementan la docencia centrada en la carrera de Arqueología, en la sede central de Antofagasta.

Hago hincapié en este criterio fundacional porque de ello deriva el interés de la nueva institución por desarrollar la arqueología y antropología en torno a la problemática regional nortina:

En este marco se constatan dos lineamientos que refieren de los objetivos universitarios: dotar a la zona norte de una instancia de preparación de su capital social y acometer las investigaciones pertinentes a los intereses regionales. Cabe indicar, sin embargo, que las disciplinas se desarrollaron en el seno de carreras universitarias homólogas cuya apertura sirvieron tanto para la formación de profesionales como para dar inicio a las investigaciones apuntadas, como fueron las tareas asignadas a las disciplinas de la Arqueología, Historia, Sociología y Geografía (González 2018: 67).

La gestión de la revista se incorporaba dentro de los preceptos ya aprobados por la misma Universidad Católica de Valparaíso (UCV) en relación a la defensa, desarrollo y protección del patrimonio cultural<sup>6</sup>. Efectivamente

en Abril de 1972 el Director de la Escuela de Arquitectura de la UCV, José Vial, conjuntamente con el Presbítero Jorge Sapunar, Vicepresidente del Senado Académico, hicieron una presentación en ese organismo, planteando la necesidad que la Universidad iniciara un programa de conservación y preservación del patrimonio cultural regional, que mayoritariamente estaba conservado en las órdenes religiosas; un patrimonio de primera importancia, sobre todo el de carácter bibliográfico (Urbina y Buono-Core 2004: 197).

La sede ariqueña que nacía en 1972, bajo los postulados de la joven Universidad del Norte en Antofagasta, hacía suyos los valores y principios por los que fue creada:

Fueron la historia, la geografía, la arqueología, la sociología aquellas disciplinas que modelaron un compromiso universitario por el rico pretérito que nos une con otras culturas precolombinas, con el pasado salitrero que explica en gran medida los asentamientos urbanos costeros de la región. Entender los flujos demográficos y la necesidad de conectar los Andes con el litoral

6. La Universidad del Norte fue creada como una sede de la Universidad Católica de Valparaíso. A este respecto es interesante notar que el cometido original de Gustavo Le Paige en cuanto a sus investigaciones arqueológicas estaban relacionadas con el Departamento de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, de allí que las primeras colecciones fueran depositadas en este Departamento en Valparaíso.



también comprometió a la Universidad. Desde el alero de una colaboración estrecha de las ciencias sociales se pudo comprender mejor nuestra historia total, de lo social, a lo económico, a la vida cotidiana y sus problemas, a la organización comunitaria y nuevos horizontes económicos, como el turismo (Hubert Robinet *et al.* 2018: 8).

## **Chungara, el Departamento de Antropología y su proyección internacional**

Inicialmente, en el período 1972 a 1975 con el mandato de un nuevo vicerrector, esta vez en la persona de Sergio Giaconi, el departamento obtuvo su mayoría de edad. Gracias a su apoyo, realmente logramos proyectar la revista como un medio de divulgación científica a nivel superior, apoyando la publicación e impresión de la misma de forma adecuada, iniciando así la trayectoria tan importante y significativa para el desarrollo de la antropología andina.

Paralelamente a esta importante iniciativa, Giaconi también apoyó la expansión del Departamento de Antropología, unidad que acogió integrando el Museo de Arqueología de Azapa a este, y con ello también la incorporación a la planta académica de importantes investigadores y personal técnico, conformando la unidad académica de antropología de más rápido desarrollo en el entorno andino<sup>7</sup> (Chiappe 2017: 42-43). Fundamental para el nuevo Departamento de Antropología fue la adopción de un proyecto de investigación en

7. El grupo original de investigadores del Departamento de Antropología estuvo compuesto por los académicos Sergio Erices, Patricia Soto y Guillermo Focacci contratados por René Lara en representación de la autoridad universitaria. Por gestiones personales de René Lara y quien escribe estas notas, directamente con el vicerrector Giaconi y el rector Hernán Danyau Quintana, se logró la incorporación de investigadores como Tristan Platt, Jorge Hidalgo, Gonzalo Ampuero, David Berwick y Brigitte de Gonneville en Arica, así como a Lautaro Núñez en Antofagasta. El cuadro académico se completó con las incorporaciones de Liliana Ulloa, Diana Kushner y Julia Córdova, además de un cuerpo técnico-administrativo que incluyó a colaboradores como Marcel Pons, Luis Valdivia, Flavio Piazza y Félix Zamora a través de concursos de oposición. Se contó, asimismo, con la colaboración de Oscar Espouey, Hans Niemeyer y Virgilio Schiappacasse como investigadores asociados. Complementariamente, la sede Iquique de la universidad, por medio de su vicerrector Oscar Iturra Peña, consintió la incorporación del Centro Isluga de Investigaciones Andinas, liderado por Italo Lanino, Gabriel Martínez y Verónica Cereceda, donde se integraron Dina Medvinsky, Julio Sanhueza, Marieta Ortega, Kai Peronard, Jorge Checura y Octavio Morales, entre otros. Sin embargo, importantes arqueólogos de la región como Percy Dauelsberg, Luis Álvarez y Sergio Chacón, a la sazón miembros de la Sede Universidad de Chile, junto a Luis Briones, solo pasaron a formar parte del Departamento de Antropología cuando se creó la Universidad de Tarapacá, como resultado de la fusión de las sedes de la Universidad del Norte de Arica y la Universidad de Chile Sede Arica.

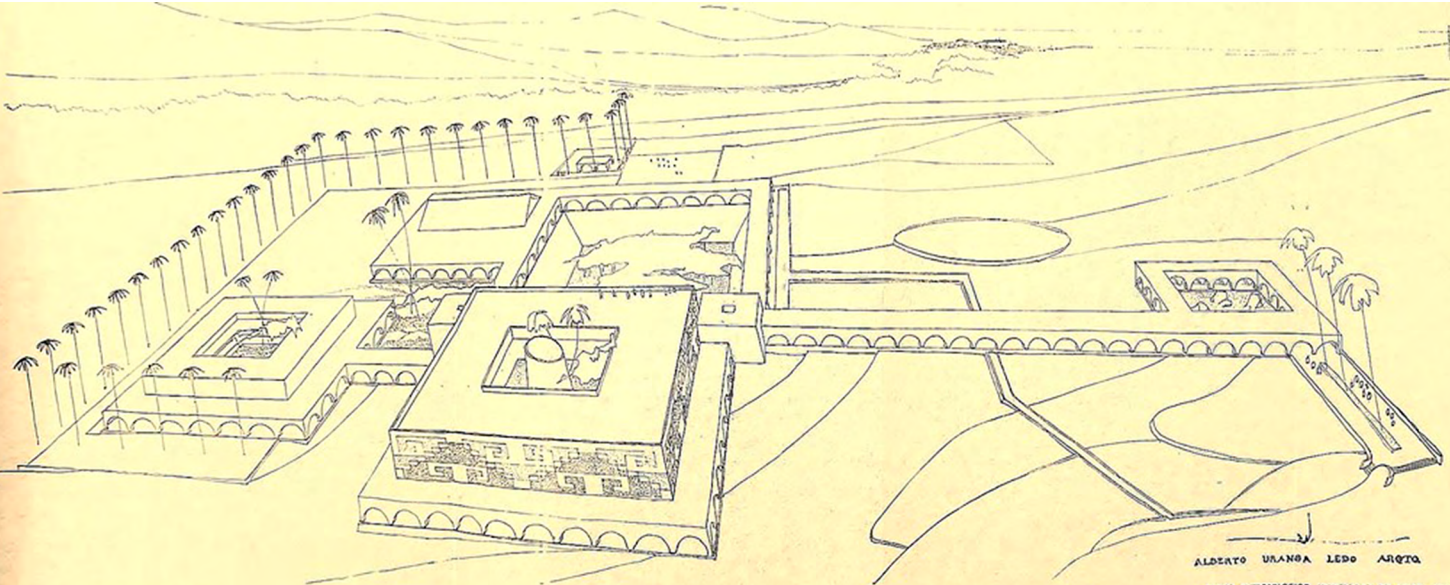


Figura 3. Plano general del Museo Antropológico Universidad del Norte-Arica, propuesto por el Arquitecto Alberto Uranga Ledo, 1972. Fotografía de Mario A. Rivera.

el que la revista era parte del espíritu interdisciplinario que lo fundamentaba. Siguiendo esta lógica, logramos un amplio plan de colaboración mediante la invitación de investigadores extranjeros y se firmaron convenios con unidades académicas foráneas a través de la vinculación de embajadas y organizaciones internacionales. De esta forma, gestionamos la visita de los doctores John Murra, Thomas Lynch y David Berwick, el convenio con la Comisión Fulbright, y acuerdos con las embajadas de Estados Unidos, Alemania y Francia.

Mención especial merece la participación del departamento en el Primer Congreso del Hombre Andino, así como en el desarrollo del Seminario de Reinos Lacustres en la Cuenca del Titicaca, co-organizado por John V. Murra y Luis G. Lumbreras, el cual abrió interesantes nuevas perspectivas a la investigación andina del norte chileno, así como un respaldo a la propia revista *Chungara* (Rivera 2020). La gestión del Departamento de Antropología apuntó más alto al coordinarse con las demás unidades académicas afines de la Universidad del Norte, es decir, la propia carrera de Arqueología en la sede Antofagasta, el Centro Isluga y Museo Arqueológico en Iquique, así como el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama. De esta forma se planificó una labor realmente encomiable que permitía la colaboración tanto de la docencia como de la investigación y difusión. Esto fortaleció la carrera de Arqueología, las diversas actividades del Centro Isluga, el propio departamento en Arica, la creación de la revista *Estudios Atacameños* y la participación conjunta en el III Congreso de Arqueología Argentina en Salta.

Paralelamente, el Museo Arqueológico se embarcó en el proyecto de un nuevo museo de antropología que estaría emplazado en el Cerro Sombrero. Con el patrocinio del Colegio de Arquitectos, la Universidad del Norte sede

Arica y el Departamento de Antropología, se convocó a un comité de expertos para el desarrollo de este proyecto que estuvo encabezado por el arquitecto Alberto Uranga Ledo y del que también formaron parte representantes del Museo Arqueológico y el propio Director de Investigaciones de la Universidad, Michel Moreno (Figura 4). Fue él quien realizó las últimas gestiones de patrocinio por parte de UNESCO en París para la realización de dicho proyecto, el que finalmente, y a punto de materializarse, fue abortado por los acontecimientos del alzamiento de la fuerza militar, en septiembre de 1973<sup>8</sup>. El proyecto del Museo Antropológico buscaba complementar dos grandes objetivos, de acuerdo a los postulados de la propia universidad en palabras de su rector: por un lado, la idea que el museo debía constituirse en un centro que permitiera conocer mejor la dimensión humana del pasado en relación al presente, y por otro, significar un real aporte al turismo cultural, como bien lo expresara el rector Hernán Danyau Quintana (1975: 32): “el turismo puede ser, en efecto, un medio para conocer, desarrollar y valorar el patrimonio histórico, artístico y cultural y un elemento valioso para acrecentar la sensibilidad de los pueblos”.

Así, de acuerdo a la política de desarrollo de la Universidad del Norte, el Museo Antropológico sería el primer eslabón de un marco estratégico imaginativo de una política turística con contenido y que formaría parte de un conjunto de centros de gran atracción y nivel, aspectos que fueron analizados y hechos suyos por el Comité de Arquitectos y Expertos convocado por la universidad (Rivera 1975).

Fue en este mismo entorno que el departamento, en conjunto con la Sede Arica de la Universidad del Norte, se comprometió en la organización del VII Congreso de Arqueología Chilena que debía celebrarse en 1975 y que desafortunadamente debió suspenderse a pesar de nuestros esfuerzos. Detalles acerca de esta suspensión fueron mencionados y analizados en las Jornadas de Reflexión celebrada por los miembros de la Sociedad Chilena de Arqueología en Punta de Tralca en 1993 (Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología 1995: 17-18). A mayor ahondamiento, la organización del congreso se encontraba bastante avanzada cuando surgió la cancelación de la misma. El Comité Organizativo y la propia Universidad del Norte habían hecho inversiones en este sentido. Por ejemplo, se había avanzado en su programación, diseñado el logo del congreso así como impreso cerca de cien posters, además de los bolsos del evento (Figuras 4 y 5)<sup>9</sup>.

8. Posteriormente, es la propia Universidad de Tarapacá la que lleva adelante un nuevo proyecto de Museo Arqueológico, atendiendo las características de la región como propias para el desarrollo turístico, pero efectivamente se trata de un proyecto totalmente distinto.

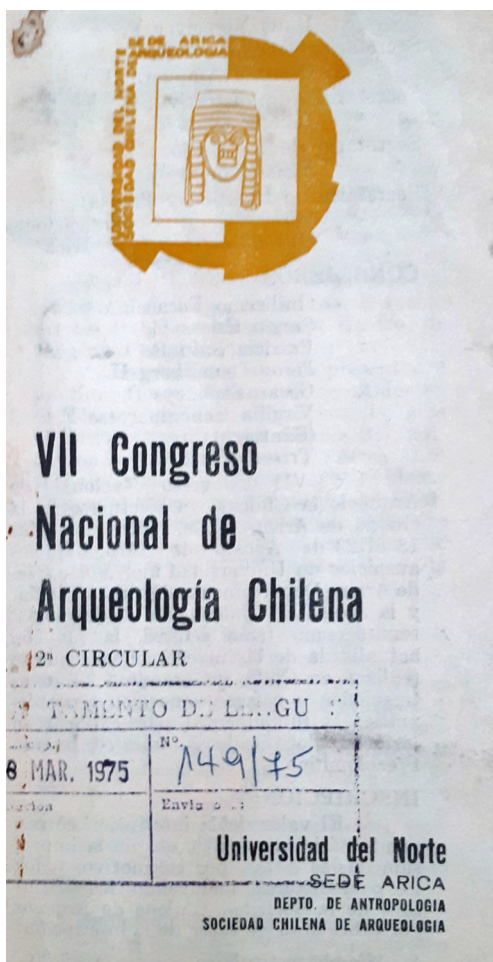
9. El Programa del Congreso, que en febrero de 1975 ya se encontraba impre-



# VII congreso de arqueología chilena





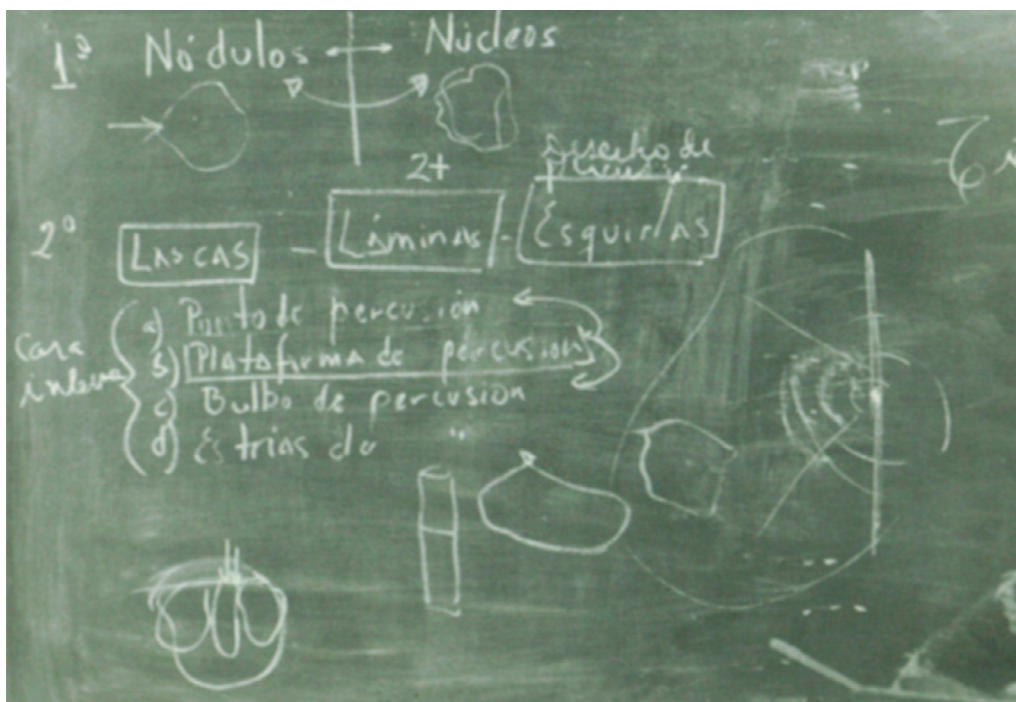


**Figura 4 (anterior).** Poster del VII Congreso de Arqueología Chilena, Arica 1975.

**Figura 5.** Segunda Circular del VII Congreso de Arqueología Chilena, Arica 1975.

La organización estaba tan avanzada que cuando se efectuó la reunión de coordinación de los diversos organismos dedicados a la investigación y docencia en antropología y arqueología de las distintas sedes de la Universidad del Norte en San Pedro de Atacama, el anuncio del rector Hernán Danyau sobre la cancelación del evento produjo un abismo muy desesperanzador. En especial porque esto llevaba implícito que las actividades de los departamentos e ins-

so, consultaba las siguientes Mesas Redondas: 1. Transhumancia y Verticalidad, coordinadores Virgilio Schiappacasse y Jorge Hidalgo; 2. La cerámica como indicador diagnóstico en el Área Andina Meridional, coordinador Oscar Espouey; 3. Origen y Desarrollo de las Culturas Andinas, coordinador Lautaro Núñez; 4. Métodos y Técnicas en la investigación arqueológica: resultados, coordinador Mario Orellana; 5. Incidencia del Arte Rupestre en los procesos prehistóricos del Área Andina Meridional, coordinador Hans Niemeyer. Entre los simposios estaban: 1. Arqueología del Norte de Chile, presidente Jorge Iribarren y secretario Guillermo Focacci; 2. Arqueología de Chile Central, presidenta Grete Mostny y secretaria Zulema Seguel; 3. Arqueología del Extremo Sur e Insular, presidente Jorge Silva y secretario Juan Munizaga.



**Figura 6.** Evidencia del Taller lítico presentado por Gonzalo Ampuero, Arica, mayo de 1975. Fotografía de Mario A. Rivera.

titutos se encontraban intervenidos y con ello, la discontinuidad de gran parte del personal. A ello se sumaba un hecho que posiblemente repercutió también en la cancelación del congreso. Hoy podemos relatarlo en forma anecdótica, pero en las circunstancias de los años de la dictadura, especialmente 1975, se trató de una situación muy riesgosa. Sucedió en mayo de ese año. Con ocasión de la celebración del mes del mar, llegó a Arica parte de la escuadra naval. El día domingo personal de la Armada fue trasladado al Museo de Azapa, donde desafortunadamente, algunos oficiales, desviándose del propósito de la visita más bien turística y educacional, se inmiscuyeron por los patios interiores del establecimiento. A través de un ventanal existente en el taller de textiles, y en donde el viernes anterior Gonzalo Ampuero había dictado un Taller sobre tallado lítico, quedaron registrado en el pizarrón términos como “nódulos”, “lascas”, “punto de percusión”, y otros (Figura 6), que sirvieron de argumento para la denuncia correspondiente que allí se estaba adiestrando una escuela de guerrilla. En minutos todo el museo se vio rodeado de patrullas militares, tanquetas y soldados armados en busca de responsables. Fui alertado para que me presentara de inmediato en Azapa, conjuntamente con Guillermo Focacci, que a la sazón vivía en San Miguel. Se nos tomó declaración y fuimos conminados a responder por esos actos en careo con la autoridad universita-

# M E M O R A N D U M

REGISTRA UN :

RIVERA DIAZ MARIO ANGEL

. Nacionalidad : Chilena  
 . F.Nac. : 24.NOV.941 Punta Arenas  
 . Hijo de : ANGEL RIVERA RIOSECO (Profesor)  
 . E.Civil : C/C. XIMENA GOMEZ CAIMANQUE (Profesora)  
 . Hijos : Mario y Andrea  
 . Hermanos : Miguel  
 . C.I. NO : 145.321 Arica  
 . RUN. NO : 3.72561-9  
 . Profesión : Profesor de Estado en Historia y Geografía, master y doctorado.  
 . Empleos : U. Católica de Valparaíso  
 U. de Concepción  
 U. del Norte sede Arica y Coquimbo  
 1980, Director del Instituto de Investigaciones Arqueológicas U. de Antofagasta.  
 . Curso de perfeccionamiento : Master of Science  
 Doctorado en Antropología  
 . Filpol. : MIR  
 . Otros ent. : Se investiga la información que habría sido exonerado de la U. de Antofagasta por problemas de índole administrativo.

MEDINA DIAZ MARTIN EGARDO

. C.I. NO : 4.334.066 Stgo.  
 . Profesión : Profesor  
 . Cargo : Facultad de Ciencias Depto de Matemáticas y Física, áreas matemáticas.  
 . E.Civil : Casado  
 . Filpol. : P.S.

ARICA, 02.FEB.983

REPUBLICA DE CHILE  
 CENTRAL NACIONAL DE INFORMACIONES

SECCION

EJEMPLAR NO 112 / HOJA NO 1  
 C.N.I. I REG.(S) NO 6000 / 6000  
 U. TARAPACA.  
 OBJ. : Informa antecedentes de personas.  
 REF. : OF.(R) S/NO de 11.ENE.983  
 OF.(R) S/NO de 17.ENE.983

ARICA, 03.FEB.1983

DE LA CENTRAL NACIONAL DE INFORMACIONES

En atención a los documentos de la referencia se informan, los siguientes antecedentes de las personas que se indican, no descartándose la posibilidad de alcance de nombres.

Saludos a U.D.



## DISTRIBUCION

- 1.- UNIVERSIDAD DE TARAPACA
- 2.- ARCHIVO (C.N.I.)

Figura 7. Memorándum de CNI en que registra el nombre de Mario A. Rivera.

ria. Hechos como estos, más la cancelación del VII Congreso de Arqueología Chilena, marcaron el rumbo de lo que acontecería meses después. Gran parte del personal del departamento fue cesado en sus funciones<sup>10</sup> y mi propia carrera profesional en Chile estaba prescrita, tal como pude comprobarlo posteriormente al descubrir que me encontraba en los registros de la CNI con los cargos más graves imaginables, obligándome al exilio (Figura 7).

Hoy día, transcurridos ya 50 años desde que diéramos el primer paso de una revista que se consagraría como señera en el desarrollo de la investigación andina, *Chungara* consolidó su presencia a través de sendas indexaciones tanto en Thomson Reuters/Scientific, como en SCOPUS, SciELO (Scientific Electronic Library Online), JSTOR, Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) y HAPI (Hispanic American Periodical Index), entre otras. Así, la unidad académica que cobija la revista:

10. Los siguientes investigadores fueron despedidos de sus cargos: Gonzalo Ampuero, Patricia Soto, Sergio Erices, Tristan Platt, Brigitte de Gonneville, María Antonieta Cuchacovich, Diana Kushner, Feliz Zamora. Personalmente renuncié a la Universidad en señal de solidaridad y en protesta por la medida adoptada.

(...) por años ha comprendido, valorado y actualizado el desarrollo de la investigación científica antropológica, a la vez que marcado rumbo respecto de lo que debe ser la investigación en la propia universidad. Es así que el potencial que encierra la investigación, manifestada a través del desarrollo de muchos proyectos en los últimos años, han ido señalando la natural proyección hacia niveles más importantes que incluyen una integración disciplinaria, por un lado, el desarrollo de programas docentes de pre y post grado, por otro (Rivera 1987: 195).

**Agradecimientos.** Recordamos la figura de Sergio Giaconi, y nos hacemos un deber en mencionar en forma especial en este recorrido inicial de la revista a René Lara, entonces director del Departamento de Antropología, a Raúl Cortés Peña, figura influyente en el Centro de Investigaciones Agrícola (CICA), así como a Miguel Campos, entonces rector de la Universidad del Norte y su sucesor Hernán Danyau Q. De igual forma, nuestro reconocimiento a todos los miembros de aquel departamento, por su colaboración en haber hecho posible la impresión de los primeros números. Por último, mencionar que gracias a la gestión efectiva y constante de nuestros continuadores, especialmente de Jorge Hidalgo y, posteriormente, Calogero Santoro y Vivian Standen, *Chungara* alcanza a llenar un espacio indiscutido en el desarrollo y difusión de las investigaciones del entorno andino. Nuestros parabienes en este cincuentenario de una revista que ejemplifica la investigación andina y se proyecta en el tiempo.

## Referencias citadas

- Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología. 1995. XXX Aniversario de la Sociedad Chilena de Arqueología, Jornadas de Reflexión 1963-1993, Punta de Tralca. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* NE: 1-46.
- Brunner, J. 1986. *Informe sobre la Educación Superior en Chile*. FLACSO, Chile.
- Chiappe, C. 2016. Imaginarios en pugna. La politización del campo de los estudios andinos en el período fundacional de la etnohistoria andina chilena. *Dialogo Andino* 49: 287-297.
- Chiappe, C. 2017. Transformaciones agronómicas en el valle de Azapa. Una etnografía pionera de Tristan Platt (1975). *Idesia* 35(3): 41-49.



- Chiappe, C. 2018. *Entre las luchas pasadas y las presentes. Antecedentes, surgimiento y consolidación de la etnohistoria andina chilena*. Tesis de grado, Doctor en Antropología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Danyau, H. 1975. Presentación, anteproyecto Museo Antropológico de Arica. *Revista Arica* 2: 31-33.
- González, J. 1996. *La Universidad Católica del Norte y el desarrollo regional nortino. 1956-1996*. Ediciones Universitarias, Antofagasta.
- González, J. 2018. Las Ciencias Sociales en la Universidad del Norte: génesis, desarrollo y eclipse: 1966–1981. En: *Los saberes del hombre en el norte*, editado por A. Hubert, J. González, M. Ostría, O. Maya, A. Bennett, W. Valenzuela, R. Gómez, E. Acuña, J. Vásquez, M. Berrios, F. Álvarez y S. Habeeerle, pp. 65-135. Universidad Católica del Norte, Antofagasta.
- Hubert, A., J. González, M. Ostría, O. Maya, A. Bennett, W. Valenzuela, R. Gómez, E. Acuña, J. Vásquez, M. Berrios, F. Álvarez y S. Habeeerle. 2018. *Los saberes del hombre en el norte*. Universidad Católica del Norte, Antofagasta.
- López, I., D. Véliz y M. Gamonal. 1980. *La historia de la Sede Arica de la Universidad de Chile 1960-1980*. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Arica.
- Rivera, M. 1972. Hacia una política de desarrollo integral del departamento de Arica. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 1: 6-13.
- Rivera, M. 1975. Anteproyecto Museo Antropológico de Arica. *Revista Arica* 2: 34-48.
- Rivera, M. 1987. Pensamientos en torno a la Antropología en la Universidad de Tarapacá. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 18: 195-198.
- Rivera, M. 2020. El Seminario de Reinos Lacustres en la Cuenca del Titicaca, 1973. *Taltalia* 13: 73-91.
- Santoro, C. y V. Standen. 2012. Editorial, cuarenta años de difusión científica. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 44(1): 3-8.

Standen, V. 2014. Editorial, los nuevos desafíos de Chungará en su formato digital. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 46(4): 499-502.

Urbina, R. y R. Buono-Core. 2004. *Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Desde su fundación hasta la reforma 1928-1973, Un Espíritu, una Identidad.* Fundación Isabel Caces de Brown, Valparaíso.

